

EL CACHORRO DE LOS CUATRO A LOS DOCE MESES.

Viene.- Revista Linaje 12

En nuestras manos de criador esta el cachorro de que hemos elegido, aquel que luego de múltiples reflexiones, esperanzas, certezas y por cierto dudas ahora tiene ya cuatro meses de edad. Su actitud seguramente se mantiene juguetona, su pelo esta en la transición a duro normal, un día amanecen una o las dos orejas totalmente erguidas o pudiendo ocurrir que ninguna lo este, pero mas adelante hablaremos el tema.

A los cuatro meses el criador ha definido: la cantidad de comida para perros, esto es, aproximadamente entre 300 a 400 gramos diarios divididos en tres comidas diarias: 100 gramos muy por la mañana, 100 gramos el medio día y la diferencia al terminar la tarde; el alimento a ser utilizado será aquel que claramente sea elaborado para cachorros y que por lo tanto su proteína, grasa y asimilación sean de alta en cantidad y calidad, hoy en el mercado hay una variedad muy grande, pero siempre reflexionemos que probablemente el precio esta relacionado con la calidad, sabiendo que nuestro perro vivirá aproximadamente 12 años, así que debemos cuidarlo y preservarlo para los días cuando deje las pistas. El cuidado del pelaje debe ser constante antes que diario, esto es, que debe ser cepillado al menos una vez por semana y hasta tres veces semanales en la etapa de muda de pelo.

Así mismo, el contacto con el cachorro deberá ser constante esto es todas las veces que podamos topar, “manosear”, jugar, abrir su boca e investigar su dentadura, acariciar, en fin todo lo que significa en buen contacto con él, pues así predispondremos su mente al acercamiento con el humano, haciendo que este se convierta en parte de su vida, en un contacto positivo que lo proyecte junto a su amo y los otros humanos como un perro “apegado”, sociable, con ganas de contacto, con una causa efecto que le lleve a entender que los humanos somos seres amables y por lo mismo forjar en el sociabilidad, seguridad, y no temor, agresividad.

Este contacto o manoseo debe perfilar, la base para enseñar al cachorro a posar en la pista como un campeón, que mantenga su atención en su “llamador”, y que por mas “errores” que cometa su handler al tratar de mostrar su anatomía a un juez especializado, el perro no se inmute, sienta que este contacto es parte de su cotidianidad, es agradable, es por si mismo un estímulo positivo que como otros lo proyectan en la pista.

Entrenar un cachorro entre los 4 a los 8 meses deberá ser algo muy ligero, extremadamente suave, nada forzado, esto es, una vez por semana unos 400 metros planos halando, es decir, solo caminar para mantener un “performance físico” indispensable para presentarse en una pista de exposición, lo contrario es arriesgar al cachorro innecesariamente para el momento de la toma de placa de displasia coxo femoral, a cambio en el mejor de los casos de un trofeo de primer lugar antes de los doce meses, pero que podría cortar de raíz la carrera de un gran reproductor. El criador deberá estar comprometido con la crianza de perro ovejero alemán, y no con un trofeo, que podría ser el sarcófago dorado de nuestro cachorro.

Entre los 6 a 12 meses el juego servirá de base para conseguir en el futuro una prueba de defensa aprobada y destacada, debiendo ser canalizado por especialistas en el tema o

por cada criador, debidamente informado en cursos, literatura y por supuesto en la experiencia del día a día, al observar a otros ejemplares entrenar o con la practica con ejemplares mayores. Si bien los 6 meses es el máximo tiempo que el criador deberá comenzar a enseñar a morder a su cachorro con manguines, esto significa que antes de los seis meses el cachorro ya debió haber experimentado con trapos adecuados, chorizos especializados para cachorros, pelotas o simplemente con un criterioso manejo de defensa o presa según el interés del criador y la inclinación natural del cachorro. Bueno, volviendo al tema del magín se prolongara hasta los doce meses e incluso mas, dependiendo del cachorro y del objetivo del criador, pues la selección del perro pastor aleman, no podrá ser antes de los 18 meses, lo que nos permite tener el tiempo suficiente para manejarlo en beneficio del perro y por lo tanto de la crianza. Cabe decir, como ya lo mencionamos anteriormente que a esta edad sus orejas deberían estar erguidas y paralelas, caso contrario es indispensable optar por un anatómico o acudir a un especialista para que coloque las orejas correctamente, a través de procedimientos que no impliquen operaciones quirúrgicas de ningún tipo.

Cada cachorro en su temperamento es diferente, como cada humano es diferente en su temperamento, son animales vivos que sienten, tienen una visión del mundo que los rodea, debido a su crianza y a la carga genética que le legaron sus antepasados, esta comparación es necesario pues he observado que muchos criadores y propietarios olvidan que el perro es un ser vivo igual que el humano y es necesario esta comparación para recordarlo todos los días y/o entenderlo cabalmente. El perro no puede por estas consideración ser el mismo siempre, igual se estresa, igual tienen bajas de motivación, igual no se ambienta, igual varían muchas actitudes como en el hombre, por lo que el día de la exposición será un ganador o esperara su próxima oportunidad para demostrar lo que realmente tiene dentro.

En el aspecto anatómico el cachorro de esta edad tiene cambios enormes, pues esta creciendo como un humano joven de 5 a 15 años, todo le crece sin control, una veces sus brazos, otros sus piernas, se alargan en general, se aflojan sus ligamentos, sus dientes están en proceso de formación definitiva, todo el es una constante de cambio, por ello este período de mas de 8 meses nunca es el mejor momento para decidir por el cachorro, pues se deberá tener un conocimiento cabal de sus líneas de sangre, saber cual es el proceso de crecimiento de la línea a que el pertenece, es decir, si es rápido, lento, pausado y saber esperar se convierta en el anhelado “prototipo” que soñamos al momento de su nacimiento. Al llegar a los 10 meses de edad nuestro cachorro ya tendrá una buena base en su temperamento y su anatomía , por lo tanto recordaremos que esta próximo el día, esto es a los 12 meses, donde deberemos tomar una placa oficial de DCF y además comenzar el entrenamiento profesional de nuestro casi perro muy joven para que obtenga el grado de adiestramiento que le permita seleccionarse, pues su desarrollo físico esta casi al noventa por ciento y el estrés que podría significar el entrenamiento no afectara al mismo significativamente.

Hemos llegado a los 12 meses, esperando un resultado normal de placa DCF; debemos analizar dos aspectos muy importantes: su temperamento tendrá que ser probado por un especialista para mirar el futuro del ahora perro muy joven y estar satisfecho plenamente con el mismo; y, finalmente el criador observara las cualidades anatómicas del perro y sus defectos, como todo perro los tienen, y con una adecuada reflexión decidir si continua con la formación del futuro reproductor (a) o simplemente disfrutara

de el como una mascota o lo obsequiara a un buen amante de los perros ovejeros alemanes.

Nuevamente continuaremos con estas reflexiones en la siguiente Revista Linaje 14, para conversar sobre nuestro Ovejero Aleman de los 12 a los 24 meses.

Abg. Doubosky Delos Marquez Mantilla
TITULAR DEL CRIADERO "CASA DELOS MARKES"
RECONOCIDO POR LA ACOA-ECUADOR, AERCAN, FCI